

**Proyecto de investigación**



El islam en Le Figaro y Le Monde

Análisis de la cobertura de los medios gráficos tras los atentados en París la noche del 13 y la madrugada del 14 de noviembre del 2015

Alejandra Villanueva Zapata

Seminario de investigación 2

Universidad de Palermo

2017

## **Resumen**

Tras los atentados por parte del Estado Islámico de Irak y el Levante, la noche del 13 de noviembre de 2015, la islamofobia que ya se encontraba presente en la sociedad europea se vio plasmada en los medios de comunicación.

Los casos de islamofobia se han multiplicado en todo el mundo: en EEUU, el presidente Donald Trump intentó en repetidas ocasiones negar la entrada de personas provenientes de países árabes, alegando que son peligrosos; y en Francia, Marine Le Pen llegó a segunda vuelta debido a su discurso islamóforo. El diario Le Figaro, que es de derecha, utilizó un discurso que resulta perjudicial al comparar el “terrorismo” e “islam” como parte de lo mismo. Por otro lado, Le Monde, que se considera de centro, dejó en claro repetidas veces que el EI es un problema para todos sin importar la religión.

Los periodistas tienen una responsabilidad con la sociedad y lo que publican tiene suma importancia, pues los medios de comunicación son generadores de opinión. Este trabajo critica la forma en que dichas noticias fueron presentadas con el objetivo de que periodistas y futuros periodistas no caigan en el mismo discurso que resulta discriminatorio y prejuicioso.

## **Palabras clave**

Islam, Musulmán, Medios, Atentados de París, Ataques terroristas, Racismo, Prejuicios, Discriminación

## Tabla de contenidos

Introducción .....	4
Desarrollo .....	10
La propagación de la islamofobia en los medios europeos .....	10
Atentados en París y Saint-Denis en noviembre del 2015 .....	16
Análisis de los diarios .....	19
Conclusiones .....	33
Bibliografía .....	35
Web .....	36
Trabajos de grado.....	37
Diarios.....	37
Anexo .....	39

## Introducción

Este proyecto de investigación busca analizar cómo los diarios de mayor difusión en París presentaron la ola de ataques que tuvo lugar la noche del 13 y la madrugada del 14 de noviembre del 2015 por parte del Estado Islámico de Irak y el Levante<sup>1</sup>, conocido por sus siglas EI. Se analiza si el discurso utilizado fue presentado de manera que causara el rechazo de sus lectores hacia musulmanes y el mundo árabe. También, se estudia el alcance que tienen las noticias en los diarios y la responsabilidad de los periodistas y medios de comunicación como generadores de opinión en la sociedad que se encuentran.

En 2015, Francia fue víctima de dos ataques terroristas que llamaron la atención del mundo. El primero fue el 7 de enero a la revista de sátira “Charlie Hebdo” y el segundo se trató de ataques simultáneos en distintas zonas de París y Saint-Denis el 13 de noviembre. Estos trágicos eventos alimentaron una islamofobia que ya se encontraba presente en el país. Tras el ataque a “Charlie Hebdo”, los medios hicieron hincapié en no confundir a los musulmanes con una minoría asociada al terrorismo. Sin embargo, tras los atentados de noviembre, las autoridades públicas dieron a entender que todos los musulmanes son un tema de seguridad nacional (Esteves 2015).

El rechazo hacia las personas provenientes de países musulmanes no es actual. En Francia, aumentó en la década de los 80 cuando dichos inmigrantes pasaron de ser vistos como un aporte a la economía nacional a ser estigmatizados por su

---

<sup>1</sup> Hay que destacar que no es un estado con fronteras reconocidas internacionalmente ni es considerado “islámico” por otros estados musulmanes al no representar los valores del islam.

condición de trabajador (Wacquant 2001). De acuerdo a Richard N. Haass (2002), alrededor del 40% de personas provenientes de países musulmanes vive como minoría y en algunos países se cree que su estilo de vida es de alguna manera incompatible con la participación democrática. Los musulmanes se encuentran entre las clases más pobres y marginadas de la sociedad. Hay más de 5 millones de musulmanes en Francia, lo que equivale al 10,3%, haciéndola la más grande población minoritaria musulmana en Europa.

Hoy en día, los casos de islamofobia se han multiplicado un 60% en el mundo, especialmente en Francia, y las principales víctimas son las mujeres musulmanas. En los diarios se pueden observar noticias como el veto migratorio realizado por Donald Trump en Estados Unidos en el cual se le niega la entrada a personas procedentes de Irán, Somalia, Yemen, Libia, Siria y Sudán argumentando que los musulmanes son peligrosos y que el reasentamiento de los refugiados representa una amenaza. En el caso de Francia, se prohibió el uso del burkini<sup>2</sup> en playas al sur de Europa y hubo declaraciones del entonces presidente François Hollande, que dijo que su país tiene un problema con el Islam y hay, según él, muchos inmigrantes que no deberían estar ahí (Davett y Lhomme 2016).

Se llevan a cabo rutinas de vigilancia a las mezquitas y también se realizan investigaciones y arrestos arbitrarios de personas relacionadas con la religión. Ya no se trata solamente de insultos, sino también de agresiones físicas. Esto se puede comprobar con el aumento de los crímenes de odio<sup>3</sup> hacia personas provenientes

---

<sup>2</sup> Traje de baño diseñado especialmente para las mujeres musulmanas que deja solo la cara, pies y manos al descubierto.

<sup>3</sup> Un delito de odio consta de un acto violento motivado por prejuicios.

de países árabes o religión musulmana, según las estadísticas publicadas acerca de este tema en 2015 (Esteves 2016).

La ex candidata en las elecciones presidenciales de Francia, Marine Le Pen, dejó en claro su postura en contra de la inmigración en un discurso realizado a principios de febrero. En este señalaba que el fundamentalismo islámico está tratando de imponer en Francia la discriminación de género en lugares públicos, los velos de cuerpo, las oraciones en las calles, las mezquitas y la sumisión de las mujeres.

Una encuesta señaló que en el lapso de un año aumentó un 5% la imagen negativa de los musulmanes en Francia y la creencia de que los inmigrantes árabes se niegan a integrarse a la sociedad. Una minoría cree que los refugiados están asociados al Estado Islámico u otros grupos radicales (Pew Research Center 2016).

En Reino Unido, ganó el voto para dejar de formar parte de la Unión Europea. Entre los motivos se encuentra el tener un mayor control sobre la inmigración. Luego de los resultados del referéndum, los crímenes de odio aumentaron 300% según *Tell MAMA (Measuring Anti-Muslim Attacks)*, un proyecto nacional que registra y mide incidentes anti-musulmanes en el Reino Unido.

La siguiente es una investigación descriptiva ya que consiste en la caracterización<sup>4</sup> de un hecho para establecer su estructura y comportamiento. Además, es de tipo documental, pues se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos. Para esto, se realizó un análisis crítico de las noticias publicadas en los siguientes dos diarios:

---

<sup>4</sup> Caracterizar: Determinar los atributos peculiares de alguien o de algo, de modo que claramente se distinga de los demás. (DRAE 23.ª edición)

1. *Le Figaro*: fue creado en 1826 bajo el reinado de Carlos X. Se trata del diario más antiguo de la prensa francesa que sigue siendo publicado en la actualidad. Desde el 2004, es propiedad del grupo Dassault y cuenta con una línea editorial de derecha gaullista y conservadora. En 2015 fueron vendidos 317 152 ejemplares del diario.
2. *Le Monde*: fundado en 1944 a instancias de Charles de Gaulle por el periodista francés Hubert Beuve-Méry. Tras la liberación de Francia, el diario fue construido de las ruinas de *Le Temps*, usando sus oficinas y funcionarios que no colaboraron con los alemanes. Su línea editorial suele presentarse como centro izquierda, sin embargo, esta afirmación es rechazada por el diario que afirma ser imparcial. El número de ejemplares vendidos en el 2015 fue de 267 897.

Para obtener la información necesaria respecto al análisis de las noticias, se realizaron entrevistas a fuentes expertas en el tema. También se consultaron libros que expliquen profundamente la relación entre medios e islamofobia (se incluye también el racismo y la discriminación por religión, entre otros que son relevantes a la investigación).

Santiago Alba Rico (2015) explica que no se debe hacer del islam un personaje:

[...] las religiones no hablan. Cuando decimos: «el islam dice» o «el islam prohíbe» o «el islam es incompatible con la democracia» estamos convirtiendo una práctica concreta, constantemente resemantizada por sus usuarios, en un Sujeto abstracto al margen de la historia: en esa visión del islam coinciden, por cierto, la islamofobia y el islamismo radical. (p. 17)

Agrega que hay dos tentaciones peligrosas a la hora de abordar la islamofobia. La primera, el culturalismo, dice que todas las creencias son buenas y los hombres

son los malos. Para él, esto es incorrecto, pues existen convicciones y doctrinas, como el nazismo, a las que no se les puede hacer ninguna concesión y son condenables por si mismas. La segunda es el miserabilismo, que se ve frecuentemente en los medios de izquierda. Estos dicen que el yihadismo es la “respuesta natural, automática, inevitable, a las prácticas y los discursos neocoloniales o imperialistas” (Alba Rico, 2015), lo que incluiría también al terrorismo. El autor asegura que quitarles la responsabilidad y verlos como personas que están dando una respuesta frente al imperialismo es también considerado islamofobia, ya que convierte a los sujetos en objetos inertes, así como cuando una piedra es lanzada al aire y cae debido a la gravedad.

Así mismo, Teun van Dijk (1997) expone criterios teóricos y metodológicos que resultan claves para estudios de investigación de este tipo, donde se considera a la islamofobia como un “nuevo tipo de racismo”. Para el análisis se toma como base la aplicación del discurso de masas, ya que la noticia es también un generador de opinión.

A la hora de realizar una investigación, Bourdieu y Wacquant (1996) opinan que es importante no cometer prejuicio cultural: hay que ser sensibles a las tradiciones locales y sumergirnos en la cultura. También se debe cuestionar aquello que nos han enseñado previamente sobre otras personas y acercarse de forma autocrítica y con humildad.

La definición de la palabra “islamofobia” sigue siendo muy debatida y a diferencia de otros términos como “racismo” o “antisemitismo”, ha sido escasamente estudiada. Aunque parezca ser un vocablo contemporáneo, no es un término nuevo (Puig Velasco, 2015) pues aparece a finales del siglo XIX en el texto de autores que detectaron la presencia de una actitud con respecto al islam y los musulmanes en



Europa y al que designaron con este término (Bravo, 2010). También agrega lo siguiente para definir la palabra:

[La islamofobia es una] actitud hostil hacia el islam y los musulmanes basada en la imagen del islam como una amenaza para nuestro bienestar e, incluso, para nuestra supervivencia, como nuestro enemigo. Entendida de tal forma, la islamofobia podría combinarse con diferentes formas de pensamiento. Sería una actitud presente en personas de diversas ideologías y creencias religiosas, y dependiendo de con cuáles de ellas se combinara, podría aparecer mezclada con formas de intolerancia religiosa o con formas de racismo. Pero esta combinación con intolerancia religiosa o racismo no sería una necesidad. (p. 197)

## Desarrollo

### **La propagación de la islamofobia en los medios europeos**

En las últimas décadas, algunos grupos han interpretado al islam como una ideología política y se formaron movimientos radicales como al-Qaeda, Boko Haram y el Estado Islámico de Irak y el Levante que acaparan los titulares de todo el mundo debido a sus actos terroristas contra musulmanes y no musulmanes. Ellos consideran que luchan en contra de un mundo occidental materialista y corrupto, aunque las razones de las personas para unirse pueden variar.

Desde finales de la Guerra Fría, una serie de “miedos sociales” se han ido difundiendo por las democracias occidentales, entre los cuales, el miedo a lo musulmán parece haberse convertido en uno de los más destacados (Martín Muñoz y Grosfoguel, 2012). El discurso de “la guerra contra el terrorismo” ha dividido al mundo en dos bandos: occidente vs. el mundo árabe.

La ONG de Gran Bretaña *Runnymede Trust* propuso en 1997 ocho características para definir la islamofobia, que fueron aceptadas por la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA). Destacan el punto 2: la creencia de que el islam es radicalmente distinto de otras religiones y culturas, con las que no comparte valores y/o influencias; el punto 3: la consideración de que el islam es inferior a la cultura occidental (primitivo, irracional, bárbaro y sexista); el punto 4: la idea de que el islam es violento y hostil; y el punto 5: la idea de que en el islam la ideología política y la religión están íntimamente unidos.

El prejuicio es tanto un fenómeno cognitivo como social. No se trata solamente de una característica de creencias individuales o emociones acerca de grupos sociales, sino que es una representación social compartida por los miembros del grupo que fue adquirida

por procesos de sociabilización y transformados y promulgados mediante la comunicación social e interacción. (van Dijk, 1984, p. 13)

A algunas instituciones no les agrada el vocablo “islamofobia” y utilizan “discriminación contra los musulmanes” o “estereotipos del islam y los musulmanes” en su lugar porque piensan que, partiendo del punto de vista de los derechos humanos, la crítica al islam está permitida al ser parte de la libertad de expresión. Incluso hay periodistas, como Iliya Topper de Agencia EFE, que creen que los musulmanes se están victimizando. Inés Eléxpuru en la conferencia *La islamofobia en España y Europa y los medios de información*, llevada a cabo el 14 de febrero del 2017, opinó que:

Lo grave de este tipo de discriminación y de discurso del odio, es que se ha banalizado su pretexto de esa supuesta legitimidad amparada por la “libertad de expresión”, cosa que jamás sucedería con un discurso homófobo, machista o antisemita, por ejemplo.

En el seminario “Confrontando la islamofobia: Educación por la tolerancia y la comprensión”, realizado en diciembre del 2004 en Nueva York, el ex secretario general de la ONU, Kofi Annan, afirmó:

Cuando una nueva palabra entra en el lenguaje, a menudo es el resultado de un avance científico o una moda de desvío. Pero cuando el mundo se ve obligado a acuñar un nuevo término para tener en cuenta la intolerancia cada vez más extendida, es decir un desarrollo triste y preocupante. Tal es el caso de la islamofobia. [...] Hay una necesidad de desaprender los estereotipos que se han vuelto tan arraigada en tantas mentes y tanto de los medios de comunicación.

Cabe añadir que organizaciones internacionales provenientes de países árabes o musulmanes condenan los actos terroristas como es el caso de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI). En su página web, en el punto 3 de *Center for*

*Dialogue, Peace and Understanding* (CDPU) expone: “La OCI tiene una posición de principios contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, cometido por quienquiera y dondequiera y rechaza todos los intentos de atribuir cualquier país, raza, religión, cultura o nacionalidad [...]”.

Aunque la cobertura informativa no va siempre acompañada de afirmaciones islamóforas y estereotipos, existe una marcada tendencia a centrarse en los conflictos (Hafez, 2016). El Foro Económico Mundial reprobaba el hecho de que los medios occidentales no informen acerca de los acontecimientos positivos relacionados al islam.

Todos los occidentales conocen al hindú Mahatma Gandhi. Pero casi ninguno ha oído hablar de Badshah Khan, un musulmán que movilizó a miles de personas para que participaran en protestas pacíficas en Pakistán. Khan fue uno de los más estrechos colaboradores de Gandhi y se le propuso para el premio Nobel de la Paz. Los medios de comunicación alemanes muestran un gran interés por los terroristas suicidas islamistas. Pero rara vez mencionan la resistencia cotidiana no violenta que a menudo llevan a cabo las organizaciones islamistas, mediante manifestaciones, sentadas y huelgas de hambre. (Hafez, 2016, p. 26)

Van Dijk (1997) analiza como los periódicos, canales de televisión y radios en el mundo occidental son propiedad de multinacionales o dependen de la publicidad de grandes empresas, por lo que no se podrá practicar una ideología incoherente a la de los propietarios. El control no se realiza mediante la censura, sino más bien los medios de comunicación son más propensos a contratar a aquellos con los que comparte una misma ideología: “Los periodistas blancos escriben prioritariamente como integrantes del grupo residente blanco al que pertenecen y, por lo tanto, se refieren a los grupos étnicos minoritarios en términos de «ellos» y no como parte de «nosotros»”.

Uno de los problemas que hizo crecer la islamofobia es el fundamentalismo laico ya que vulnera el derecho a la libertad de culto (Alba Rico, 2015). Este es uno de los problemas principales de Francia, pues se presiona a las poblaciones musulmanas a abandonar sus costumbres e integrarse a la República, lo que también denominan ser un “buen musulmán” según Martín Muñoz y Grosfoguel (2012). Ellos añaden que:

La islamofobia en Francia se caracteriza por su dimensión intelectual y elitista. Aprovecha la libertad de conciencia y el derecho a criticar a las religiones, para trazar imágenes estigmatizadoras del islam, así como de las musulmanas y de los musulmanes. (p. 68)

Los principales medios impresos y digitales se basan en el sensacionalismo a la hora de redactar noticias acerca de los atentados terroristas (Hafez, 2016). A partir de los ataques del 2015, la prensa francesa ha usado términos como “yihad” e “islamista” en mayor medida y, en ocasiones, en contextos innecesarios o sensacionalistas (Eléxpuru, 2017).

[...] se afirma que el islam es expansivo por naturaleza, mientras que el cristianismo es, en esencia, pacífico. Se argumenta seriamente sobre si Irán podría representar una amenaza militar para Europa y podría atacarla con misiles de largo alcance (a pesar de que está a 5.000 kilómetros de distancia y es absolutamente inferior a Occidente en el plano militar). Las grandes cadenas de radio y televisión emiten programas con títulos como “¿Pueden los cristianos y los musulmanes vivir juntos?”, lo cual hace pensar en un estilo de debate en el que se está “a favor o en contra” y que contempla la posibilidad de una respuesta negativa. (Hafez, 2016, p. 23)

La imagen del musulmán en la mente colectiva de la sociedad se basa en cuatro estereotipos: el terrorista, el inmigrante pobre y trabajador, el millonario del Golfo y el integrista fanático (Balta, 1994). Los medios de comunicación constituyen uno de

los vehículos más comunes para la propagación de estos *clichés* básicos para fomentar la islamofobia (Desrues, 2008). Yasser Louati, activista por la defensa y promoción de los derechos humanos y libertades civiles, explica que cuando se habla de los musulmanes “en ciertos temas específicos: terrorismo, identidad francesa, pobreza, violencia y los suburbios”.

La fabricación de estos estereotipos generalmente se da de forma involuntaria como consecuencia de la falta de conocimiento y la inmediatez. No obstante, en muchos casos se utiliza de manera deliberada puesta al servicio de la política y conseguir un mayor número de ventas (Eléxpuru, 2017).

El “culturalismo” es un elemento común en los discursos islamófobos; contribuye a una estrategia para consagrar e incrementar la sensación de superioridad de lo occidental sobre lo islámico. [...] Problemas que son el resultado de desigualdades económicas, sociales y políticas acaban siendo representados como propios de la “excepcionalidad islámica”. (Martín Muñoz y Grosfoguel, 2012, pp. 9-10)

El periodista colombiano Javier Darío Restrepo (2011) opina que los periodistas son responsables de lo que publican en los medios:

Hay tres componentes en la responsabilidad social de un periodista: tener conciencia sobre el poder que maneja y que le permite entrar en la conciencia de la gente; prevenir daños generados de su información pues el daño no puede ser reparado totalmente; y usar su poder en beneficio de otras personas. (pp. 21-22)

A la hora de cubrir eventos étnicos, los grupos minoritarios, sus líderes o portavoces no son considerados como fuentes expertas. Al contrario, en el mayor de los casos no son tomados en cuenta por ser “fuentes sesgadas”, mientras que políticos, policías u organizaciones caucásicas son vistas como independientes y fuentes fiables por los medios de comunicación (van Dijk 2012).

“Los musulmanes no son tomados en cuenta cuando se habla acerca de ellos y su religión”, añade Louati. Explica como en un programa de televisión hicieron un episodio acerca de la islamofobia e invitaron al autor de un libro que dice “la islamofobia no existe” y a un sociólogo blanco que no era musulmán y no estaba relacionado de manera alguna con la comunidad musulmana. Cuando Louati le preguntó a la productora del programa por qué hace un show acerca de la islamofobia donde las verdaderas víctimas no están presentes, no recibió respuesta alguna.

Van Dijk (1997) agrega que es importante ver también lo que los medios quieren connotar:

[...] gran parte de la información en un texto no se expresa de forma explícita, sino que se realiza de manera implícita. Las palabras, oraciones y otras expresiones textuales pueden implicar conceptos o proposiciones que pueden inferirse basándose en un conocimiento a priori. [...] El análisis de lo no dicho es a veces más revelador que es estudio de lo que en realidad se expresa en el texto.

En el informe sobre islamofobia del 2016, Yasser Louati cuenta que tras los atentados de París el número de casos islamófobos aumento por parte del Estado, los medios y las personas en general.

Después de los ataques terroristas de noviembre de 2015, el Estado francés participó en una brutal campaña antiterrorista que dirigió deliberadamente hacia los musulmanes, además de la reacción de la gente común y la cobertura de noticias histéricas. El estado de emergencia, que fue declarado en la noche del 14 de noviembre, comenzó con brutales redadas policiales, arrestos domiciliarios y saqueos de espacios privados, incluyendo mezquitas. (p. 188)

En Francia existen dos asociaciones importantes en la lucha contra la islamofobia. El *Collectif Contre l'Islamophobie en France (CCIF)* brinda ayuda a

víctimas de discriminación o violencia racista debido a su vínculo con el islam. En su página web se puede denunciar si se fue víctima o testigo de un acto islamófobo. También se encuentra el *Conseil français du culte musulman (CFCM)*, una asociación regida bajo el Ministerio del Interior que está destinada a representar a los musulmanes de Francia y regular las actividades religiosas.

Es necesaria la creación de un observatorio sobre el racismo en los medios y la política para tener una idea sobre qué se dice y cuál es la dinámica. El Estado ya sabe cual es el problema, tienen estadísticas sobre discriminación y discurso de odio. Saben lo que está ocurriendo, pero el Estado sigue y seguirá sin actuar. Deben crear más políticas socialmente responsables. Los musulmanes son la primera comunidad en ser discriminada, pero el gobierno no hace nada al respecto. Solo se escucha acerca del tema en época de elecciones para complacer a las personas. (Louati, comunicación personal, 14 de agosto de 2017)

Louati explica que *Le Figaro* y *Le Monde*, al ser dos de los diarios más importantes del país, cuentan con subvención por parte del Estado y “reciben dinero para hacer dinero”. “Esto es terrible, especialmente con *Le Figaro*, ya que ha llevado la narrativa directa e implícitamente de que los musulmanes son el otro, lo que significa que cualquier cosa que ocurra con ellos está fuera de la comunidad francesa”. El activista agrega que los medios corrientes “son el mayor problema con la islamofobia en Francia, pues su narrativa es de una mayoría no musulmana contra la minoría musulmana”.

### **Atentados en París y Saint-Denis en noviembre del 2015**

La noche del 13 de noviembre del 2015 se llevó a cabo una serie de ataques terroristas en la capital francesa y el suburbio de Saint-Denis. Murieron 137 personas, incluido siete terroristas, y 415 resultaron heridas.



El primero ocurrió en las cercanías del Estadio de Francia, ubicado en Saint-Denis, donde se jugaba un partido amistoso de fútbol entre la selección francesa y la alemana. Uno de los atacantes tenía entrada para ver el juego, pero los empleados de seguridad no lo dejaron entrar al notar el chaleco; minutos después, a las 21:16, se inmoló con la bomba que llevaba encima. Le siguieron dos terroristas más con algunos minutos de diferencia. Una persona falleció a causa de la primera explosión, además de los tres terroristas. El entonces presidente François Hollande se encontraba presenciando el juego. Fue evacuado del lugar y se reunió con el ministro del interior Bernard Cazeneuve para coordinar una respuesta de emergencia. Debido a que no podía prometer la seguridad de las personas a las afueras del estadio, decidió no suspender el juego ni dar a conocer los ataques.

A las 21:25, en la intersección de las calles *Bichat* y *Alibert* del Distrito X, los terroristas dispararon a las personas ubicadas afuera del bar y café *Le Carillon*. Luego ingresaron al restaurante *Le Petit Cambodge* donde continuaron con los disparos. Quince personas murieron y diez resultaron gravemente heridas. Los asaltantes huyeron del lugar en dos vehículos.

Otro grupo disparó fuera del café *Bonne Bière* y cerca de la terraza del restaurante italiano *La Casa Nostra*, ubicados en la calle *du Faubourg-du-Temple* y de la *Fontaine-au-Roi* respectivamente, a las 21:32. Según un testigo ocular, el atacante también disparó breves estallidos. Cinco personas fueron asesinadas y ocho heridas.

Cuatro minutos después se llevó a cabo un cuarto ataque. Dos hombres dispararon por varios minutos a la terraza del restaurante *La Belle Équipe* en el cruce de las calles *de Charonne* y *Faidherbe* ubicado en el Distrito XI. Mataron a 19

personas y nueve se encontraron en estado crítico. Los terroristas regresaron a su vehículo y escaparon.

Aproximadamente a las 21:40, un hombre se sentó en el café *Comptoir Voltaire*, ubicado en el boulevard Voltaire del Distrito XI, e hizo un pedido antes de detonar su chaleco. Quince personas resultaron heridas, una de ellas de gravedad.

El ataque que se cobró la mayor cantidad de víctimas fue en el teatro *Bataclan*, ubicado también en el boulevard Voltaire, donde la banda estadounidense *Eagles of Death Metal* se encontraba dando un recital para 1500 personas. Pasada una hora del concierto, a las 21:40, un auto se estacionó afuera del local y tres hombres entraron al vestíbulo portando rifles de asalto. Según testigos, los atacantes gritaron “*Al-lahu-àkbar*”<sup>5</sup> antes de disparar hacia el público desde el entresuelo. El ataque duró 20 minutos. Algunos de los sobrevivientes escaparon por las salidas de emergencia o se dirigieron al techo, otros se escondieron en los baños y oficinas del teatro e incluso algunos se hicieron pasar por muertos tirándose al suelo. Los miembros de la banda lograron escapar sin heridas.

A las 22:00, los atacantes tomaron como rehenes entre 60 y 100 personas que habían ido a presenciar el espectáculo mientras la policía se reunía a las afueras del local. Amenazaron con decapitar a los rehenes y lanzar un cuerpo por la ventana cada 5 minutos. Hubo también ataques hacia los policías que llegaron primero a la escena.

Quince minutos después, llegó la *Brigade de Recherche et d'Intervention* (BRI) junto con una unidad táctica de élite llamada *Recherche, Assistance, Intervention, Dissuasion* (RAID). A las 00:20 irrumpieron en el teatro luego de recibir informes de

---

<sup>5</sup> “Dios es grande” en árabe

que los atacantes habían comenzado a matar a los rehenes. Fallecieron 89 personas. Dos terroristas murieron al detonar sus chalecos suicidas, otro fue alcanzado por una bala policia y su chaleco explotó al tomar contacto con el suelo.

El Estado Islámico confirmó en un comunicado el 14 de noviembre la autoría de los seis ataques<sup>6</sup>. Según el entonces presidente Hollande, los ataques fueron organizados con ayuda dentro de Francia. Entre los motivos, el grupo terrorista reclama que París es la capital de la “abominación y perversión”. También fue una venganza por los ataques aéreos al Estado Islámico en Siria e Irak y la política exterior del entonces presidente francés con respecto a los musulmanes de todo el mundo.

La mayoría de los atacantes era de nacionalidad francesa y belga, por lo que no tuvieron dificultades al cruzar la frontera, y solo dos eran iraquíes. Abdelhamid Abaaoud, el presunto líder de los ataques, murió días después en el suburbio de Saint-Denis en un asalto policial.

### **Análisis de los diarios**

Los musulmanes son las primeras víctimas de terrorismo a nivel mundial, pero se cree que las verdaderas víctimas son los occidentales. Aún cuando un musulmán es asesinado en Europa, el hecho es minimizado. Los musulmanes también fueron víctimas en estos ataques y como las demás personas, salvaron a otros durante los tiroteos de París, el ataque a Charlie Hebdo y el ocurrido durante el Día de la Bastilla en 2016. El problema con estos periódicos es su estructura, los medios están bajo el poder de empresas y no son completamente independientes. Se perdió el periodismo sin miedo y agresivo, [...] ¿cómo podemos esperar que nuestros medios *mainstream* sean críticos

---

<sup>6</sup> Anexo 1

ante la opinión de la mayoría y lo suficientemente valientes de deconstruir la idea mítica de los musulmanes y su representación ante la sociedad? (Louati, comunicación personal, 14 de agosto de 2017)

La tapa de la edición especial del diario *Le Figaro*, publicada el domingo 15 de noviembre del 2015, contiene una fotografía de un hombre lamentándose de rodillas frente a un altar con velas y flores dejadas en honor a los que murieron en los ataques. Se puede leer “El dolor y la ira” en francés. Debajo de la foto, se encuentra el editorial escrito por el periodista Alexis Brézet, director de redacción. Escribe la siguiente oración que da a entender que forma parte del grupo de periodistas e intelectuales que no consideran real a la islamofobia:

[...] la gran cantidad de alertas debieron habernos convencido que el mal persistía. Los planes criminales frustrados por la policía (en Villejuif, Toulon y en otros lugares) nos dieron la sensación de una falsa seguridad.

En cuanto a aquellos, los policías, magistrados, intelectuales, que se esforzaron por proclamar lo contrario, fueron rápidamente descreditados por el lema de “*vivir juntos*”. “*Pájaro de mal agüero*”, “*islamóforo*”: lo principal, por supuesto, era no “*estigmatizar*”... (p. 01)

Además, dice que el país se encuentra en guerra y la llama “la guerra del fanatismo islamista contra Francia, Europa, Occidente y contra todos los valores de una civilización que inventó la democracia”. Actualmente, son pocas personas las que se detienen a leer el diario en su totalidad, por lo que la portada puede influenciar mucho. De acuerdo a un análisis llevado a cabo por CNBC, el número de ventas de los diarios disminuye cada año debido al avance de las tecnologías móviles y los distintos hábitos de lectura en los jóvenes.

Que uno de los diarios con mayor circulación en Francia cuente con este editorial en su tapa puede considerarse perjudicial, ya que uno de los problemas de la

opinión pública es la susceptibilidad a la persuasión la cual consiste en la “capacidad de los medios para despertar fuertes emociones (no racionales) en el público y derivarlo a determinadas posiciones o conductas” (Mata, s.f.), en este caso sería al pensamiento islamófobo. Yasser Louati explica que él no cree en la impunidad, sino en la libertad de expresión y que los periodistas deben tener el derecho de escribir libremente; sin embargo, “hay que tomar en cuenta los prejuicios causados en los lectores por parte de los periodistas”.

En la tapa del diario Le Monde se leen algunos párrafos de su editorial, escrito por Jérôme Fenoglio. En el interior del diario, en la página 14, por momentos hace uso del encomillado para hablar del terrorismo y la yihad, del Estado Islámico y de la guerra santa. En un párrafo, el periodista se dedica a escribir sobre los hechos previos a los atentados: los bombardeos aéreos por parte de Francia y las amenazas del EI. Habla de una guerra contra el islamismo armado y hace una breve narración acerca de la historia previa del grupo terrorista.

A petición del Gobierno de Bagdad, París participa, junto con otros cincuenta países, en la guerra (en su mayoría aéreas) contra el “Estado Islámico”, que se habría apoderado de gran parte del territorio de Irak. La única atrocidad de las prácticas de esta organización bárbara no explica la intervención de esta coalición internacional. Una vez más, es la defensa de los intereses estratégicos de Europa, por lo tanto de Francia, la que está en juego. Las zonas petroleras que controlan el Estado Islámico les ofrece los medios para atacar al Occidente, que no deja de hacer referencia a la venganza de sus células terroristas. La acción europea en Irak puede interpretarse como una forma de autodefensa. (p. 14)

[...] Las autoridades francesas están en guerra contra el islamismo armado porque éste ha señalado a Francia como uno de sus blancos. Hay que ser ciego o sordo para no leer o escuchar el discurso del Estado Islámico, del Al Qaeda y de otros movimientos

islamistas: son llamados a una “guerra santa” en Europa, a matar a los “infielos”, “judíos”, y “cristianos”. Esto no es retórica. Debemos tomar en serio el “programa” de esta enfermedad regresiva del Islam que es el islamismo. (p. 14)

Fenoglio concluye el editorial explicando que el islamismo es un totalitarismo debido a la “radicalidad absoluta” y su “promesa ilógica de modificar todos los aspectos de la vida humana en nombre de una religión”.

Los editoriales no están sujetos a la supuesta objetividad exigida por los medios; estos definen o redefinen una situación: son un resumen u opinión enmarcada en una ideología (van Dijk, 2017). Sin embargo, el editorial no abarca las opiniones de todos los periodistas que trabajen en el diario. El periodista Patricio Arana, corresponsal para AFP residiendo en París, da como ejemplo el caso de La Nación. En 2015, se publicó la editorial titulada “No más venganza” y los periodistas del mismo diario hicieron visible su desagrado y repudio a lo escrito<sup>7</sup>.

En la parte inferior de la tapa de *Le Monde*, aparecen los títulos de cuatro noticias y una breve introducción de cada una. Jaques Follorou y Simon Piel escriben en “La lucha contra el terrorismo frente a una amenaza incomprensible” lo siguiente: “[...] Determinados, acostumbrado a la violencia extrema, estas personas, todos franceses hasta el momento, golpean, sin previo aviso, los blancos indefensos. Las democracias europeas nunca se habían enfrentado a un fenómeno yihadista tan disperso y masivo [...]”. Aclaran los hechos que ellos tenían hasta entonces: que los terroristas eran de nacionalidad francesa. Sin embargo, un error en el que suelen caer los medios europeos es en usar el término “yihad” como sinónimo de “guerra santa”. Prado afirma: “El yihad es sin duda el concepto de la tradición islámica más

---

<sup>7</sup> <http://www.lanacion.com.ar/1848197-criticas-a-un-editorial-de-la-nacion>

manipulado en las últimas décadas, una manipulación que nos sitúa en el escenario de la política internacional antes que en el campo estrictamente religioso” (p. 01). Dolors Bramon (2016) agrega que la definición correcta de la palabra es “esfuerzo” y se refiere a la lucha personal de las personas de esta religión contra el ego y sus propios males. Algo que es sagrado para ellos, se volvió sinónimo de terrorismo.

En la nota realizada por el periodista Nicolas Barotte, ubicada en la segunda página del diario Le Figaro, se lee al final del texto una oración dicha por el Ministro del Interior alemán, Thomas de Maizière, donde solicita a su pueblo a “no hacer conexiones precipitadas entre la amenaza terrorista y la crisis de refugiados en Alemania”.

En la misma página aparece el titular: “Luego de la masacre, los investigadores estarían sobre la pista «siriana»”. El texto explica que se encontró un pasaporte sirio falso que uno de los terroristas utilizó para entrar como refugiado a Grecia. En la página 3, el periodista Georges Malbrunot describe así a la persona que aparecía en un video del EI: “[...] un activista que llevaba una barba y hablaba en árabe”. Se enfatiza de donde son las personas, aún cuando no aporta a la investigación o al hecho del ataque. Esto contribuye a la criminalización de la población arabo musulmana (Eléxpuru, 2017), “[...] un terrorista “islamista” en cambio, nunca es francés; es franco tunecino o de origen tunecino, mientras que los futbolistas Zidane y Benzema nunca son argelinos; son, simplemente, franceses”. Van Dijk (1997) agrega:

A pesar de que la investigación demuestra que los lectores no se limitan simplemente a copiar sus opiniones [de los medios de comunicación], es razonable suponer que la prensa influye poderosamente sobre las opiniones prevalentes acerca de los temas étnicos. Esto es así sobre todo cuando los ciudadanos disponen de pocas fuentes

alternativas de información y de opinión sobre este particular y cuando la cobertura de la sociedad multicultural no compite con sus intereses. Por consiguiente, es muy importante que la información relativa a los asuntos étnicos sea periódicamente adecuada, responda a la multitud de temas relevantes en una sociedad multicultural y manifieste, en especial, una actitud de respeto hacia los inmigrantes, los refugiados y las minorías en general. (pp. 11-12)

En la nota titulada “En el Bataclan, el tiroteo estalla al son de *“Kiss the Devil”*”, escrita por Delphine de Malleuoüe y Léna Lutaud, se recoge el testimonio de una de las personas que se encontraban en el lugar:

“Célia recuerda que uno de los atacantes llevaba “una chaqueta beige y una barba corta”, que tenían “el prototipo del Oriente Medio, pero hablaban francés sin ningún acento”. Uno de ellos dijo “ustedes mataron a nuestros hermanos en Siria, ahora estamos aquí”. (p. 04)

A la hora de escribir una noticia, el periodista cuenta con muchas maneras de procesar la información y los reporteros buscan distintas fuentes. Es cierto que el periodista no es responsable por lo que un político o testigo pueda decir y que resulte racista; sin embargo, es responsable de la publicación acrítica de discursos racistas o por escribir sus propios discursos sesgados (van Dijk, 2012).

Le Figaro se ha convertido en una caricatura, no podemos hablar más sobre un periódico respetable o profesional. La narrativa es de derecha católica. No hemos visto a Le Figaro escribir acerca de eventos positivos relacionados con el islam; esto hace que la islamofobia sea más aceptable entre el público. Le Monde ha intentado hasta cierto punto ser mas razonable; sin embargo, los musulmanes siguen sin poder hablar sobre sí mismos y ese es el problema, ya que se decía que los ataques fueron provenientes del “islam radical” en oposición a la gran mayoría de musulmanes. Esa gran mayoría no es invitada aún a hablar por ellos mismos, [...] sino que alguien del grupo mayoritario [no



musulmán] responde en nombre de ellos y eso contribuye a que los musulmanes sean aún más invisibles y legitimar los ataques contra ellos. (Louati, comunicación personal, 14 de agosto de 2017)

Para Patricio Arana, hay que distinguir entre un diario serio y uno sensacionalista, no trabajan de la misma forma y eso incluye al narrar atentados del Estado Islámico.

La prensa seria hace la distinción entre lo que es "terrorista" y lo que es religión. De la misma forma que hace la distinción entre lo que es guerra revolucionaria y reivindicaciones democráticas legítimas. Para darte un ejemplo que te hable, los únicos que pueden hacer amalgamas de ese tipo son gente como Baby Etchecopar<sup>8</sup>. Islam, islamismo no es lo mismo que islamista (integrista). Un grupo terrorista, se reivindique del islam, del cristianismo, budismo, comunismo o capitalismo es, antes que nada, terrorista.

Como este periódico, Le Monde también tomó el testimonio de una mujer que se encontraba en el teatro el momento que aparecieron los terroristas, pero la forma en que narró los hechos fue distinta. En el artículo titulado "Y de pronto, una explosión", firmada por la redacción del diario, se puede leer lo siguiente:

[...] Frente a la posta médica, Laura, de cabellos largos rojos, narra la noche de pesadilla: "Todo comenzó después de casi media hora de concierto, al inicio creímos que eran petardos. Y entonces nos dimos cuenta de que los disparos eran reales y que no eran parte del espectáculo. Los hombres armados eran dos o tres, que dispararon, dispararon y dispararon. Duró una eternidad, quizás una hora, no podría precisar. Eran ametralladoras. Empecé a ver muertos a mi alrededor, a jóvenes, tantos jóvenes. No sé cómo sobreviví...". (p. 04)

---

<sup>8</sup> Periodista, locutor y actor argentino.

En la nota, también se incluyó el relato de otro joven que estuvo presente en el ataque. El testigo ocular explica que la persona tenía una barba, pero agrega que se parecía a la de él y deja así la imagen construida por la sociedad en la que los hombres de países árabes suelen verse de esta manera:

[...] Disparaban y volvían a recargar sus armas. Dijeron que lo hacían por lo que estábamos haciendo con sus hermanos sirios. Es más o menos lo que dijeron. Uno de ellos nos dijo que no habláramos y que no nos moviéramos o nos mataría. En ese momento, lo vi de reojo, era una persona joven de menos de treinta años, con una pequeña barba, corta como la mía [...]. (p. 04)

William Audureau, Morgane Tual y Pauline Croquet escriben en “En Twitter, los parisinos proponen abrir sus puertas” sobre los comentarios que aparecieron en contra de las personas que practican el islam en esta red social y aquellos que los defendieron:

Sin embargo, junto con esta avalancha de mensajes de solidaridad, no pasó mucho tiempo para que los musulmanes de Francia fueran atacados por algunos usuarios.

Una toma de posición muy criticada, que provocó una lluvia de mensajes que pedían luchar contra la amalgama y la islamofobia. Este es el caso de “ilias1104”: “*¿Les parece si dejamos de ser racistas, homofóbicos, antisemitas, islamófobos y mas bien nos mantenemos todos unidos contra estos bárbaros?*”. (p. 05)

En ambos diarios se relataron los homenajes realizados a los fallecidos en los demás países. La periodista Tanguy Berthmet escribió en Le Figaro sobre los discursos y comentarios que hicieron los líderes de distintos países acerca de los atentados. La nota no solo contaba con las opiniones de los mandatarios europeos, sino también de naciones africanas “afectadas por el extremismo islámico”. Al momento de abarcar lo que el presidente turco, Bashar al-Asad, opinó al respecto, lo califica como un hecho negativo:

[...] La única nota negativa en este conjunto de solidaridad venía, de hecho, de Damasco. El presidente Bashar al-Asad, que París desea ver partir, acusó a Francia de haber contribuido a la *“expansión del terrorismo”* por su política en Siria. *“Francia conoció ayer lo que nosotros vivimos en Siria desde hace cinco años...”*, consideró pertinente agregar. (p. 12)

Incluyó en el texto también a las autoridades religiosas del catolicismo y del islam:

El Papa Francisco, *“conmocionado”*, denunció los ataques *“inhumanos”*. El imán de la mezquita de al-Azhar, la institución más importante del Islam sunita, Ahmed al-Tayeb, hizo un llamado *“al mundo a unirse contra este monstruo”* del terrorismo. El Comité de Ulemas, la máxima autoridad religiosa de Arabia Saudita señaló que los terribles ataques eran *“opuestos al Islam”*. (p. 12)

Se incluyó la opinión de los líderes de dos de las religiones más practicadas en el mundo y le da la oportunidad al mensaje del imán Ahmed al-Tayeb y del Comité de Ulemas de llegar a más personas y desligar su religión del terrorismo.

Cada vez que ocurre un ataque, se le exige a los musulmanes que hablen en contra del terrorismo, pero ellos lo han estado haciendo esto por décadas. Si no se los deja hablar sobre las plataformas [medios], se vuelve aceptable que ellos no condenen el terrorismo. (Louati, comunicación personal, 14 de agosto de 2017)

Bastien Bonnefous analiza como los distintos partidos políticos hicieron eco de los atentados. Los líderes de derecha y extrema derecha se desvincularon del mensaje general de la armonía nacional frente a la tragedia y utilizaron los atentados para acusar al gobierno. El Frente Nacional optó por utilizar los ataques para fines políticos y la supuesta indulgencia del gobierno frente al terrorismo.

Philippe de Valliers, presidente de Movimiento por Francia, atribuyó la tragedia en París a “la indulgencia y la “mezquitación” de Francia”<sup>9</sup>. *Mouvement pour la France* obtuvo solo el 2,23% en las elecciones presidenciales del 2007, por lo que es un partido pequeño sin mucho apoyo. Por su parte, el diputado de los Alpes Marítimos, Lionnel Luca, comparó la situación en Francia con la de Medio Oriente y agregó que es culpa de la “cobardía contra el comunitarismo”.

Las críticas del “*espíritu Charlie*” de enero y la afluencia de migrantes en las fronteras de Europa alimentaban los discursos xenófobos y antimusulmanes, el debate sobre la identidad nacional, el cuestionamiento sobre la capacidad del Estado para imponer su autoridad, la búsqueda de la crisis económica y social... Francia ha sufrido múltiples presiones en menos de un año. El pueblo francés recae inevitablemente en su clase política. (p. 08)

Además, a la derecha se puede observar un recuadro titulado “Reacciones” con las opiniones de las figuras más importantes no solo de la política, sino también del islam y catolicismo. Resaltan Jean-Luc Mélenchon, quien fue candidato presidencial este año para el partido de izquierda *La France Insoumise*; François Fillon, entonces diputado de Los Republicanos y también candidato presidencial; Anouar Kbibech, presidente del Consejo Francés del Culto Musulmán; y André Vingt-Trois, arzobispo de París.

Mélenchon compartió en su cuenta de Facebook un mensaje donde decía que esperaba que las personas “no se dejen llevar por la vindicta y conservemos la capacidad de discernimiento”, mientras que Fillon publicó un comunicado en su blog

---

<sup>9</sup> Original en francés: «*laxisme et à la “mosquisation” de la France*»

donde alegaba que “la guerra está entre nosotros” y que es momento de “resistir y luchar contra el fanatismo yihadista”.

Las últimas páginas del número de Le Figaro fueron dedicadas a entrevistas con fuentes expertas: Pascal Bruckner y Jean-Pierre Le Goff. En la entrevista realizada por Vincent Tremolet de Villers titulada: “Pascal Bruckner: Es nuestra civilización la que quieren destruir”, el filósofo y escritor dice que los Estados deben ser más fuertes y aumentar la vigilancia de la religión musulmana:

[...] debemos expulsar a los predicadores que inciten al odio o hagan un llamado a la guerra santa. Pienso en este imán vehemente que, en Brest, trató de monos y cerdos a los niños que escuchan música. Las mezquitas salafistas deberían estar cerradas, como fue el caso en Túnez después de los atentados de Susa. Debemos fortalecer la vigilancia del Islam en Francia. Estamos hablando de medidas que deben implementarse inmediatamente para salvar los cuerpos. (p.15)

Por otro lado, el escritor expresa su temor a que los terroristas ataquen a aquellos que también profesan su religión, mas no comparten sus ideales: [...] Tememos que otras atrocidades ocurran en lugares de culto, como iglesias, sinagogas, mezquitas, ya que los musulmanes que no siguen a estos fanáticos son considerados apóstatas; sin embargo, también podrían ocurrir en grandes tiendas, trenes o museos” (p.14). La entrevista concluye con Bruckner argumentando que la extrema izquierda “bendice” la destrucción de la civilización tolerante y liberal por parte de los terroristas.

En la misma página, aparece una entrevista realizada a Hugues Moutouh. El consejero especial del Ministro del Interior durante el caso Merah<sup>10</sup> argumenta que los ataques eran algo previsible. Como dijo Alba Rico (2015), decir que las acciones del otro son producto inevitable de los ataques, también es considerado islamofobia al quitarles el raciocinio.

La Francia se ha convertido en una zona de guerra, pero ¿qué se esperaba? ¿Atacar a Siria y esperar que no respondan? Cuando decidimos matar, debemos esperar también la muerte. Hoy, los franceses vienen de darse cuenta que su país no ha salido de la historia.

En la contraportada del diario, aparece una última entrevista realizada a Jean-Pierre Le Goff, filósofo y sociólogo de profesión.

“[Existe] una gran dificultad para hacer frente a la realidad, para admitir que Francia está en guerra, para creer que las democracias pueden tener enemigos que quieren destruirlas... tenemos dificultad para apuntar al enemigo por temor a estigmatizar a nuestros compatriotas musulmanes.”

Al conceder la entrevista, ya se había revelado que la mayoría de los terroristas fueron franceses. Le Goff argumenta que a pesar de esto, ellos no tienen relación alguna con Francia y la República; sin embargo, cuando se trata de un terrorista procedente de un país árabe se generaliza a todos los ciudadanos según Louati.

“No creo que estos criminales y sus víctimas hayan crecido juntos. Que sean o no de nacionalidad francesa, estos criminales no tienen nada que ver con una *"cierta idea de Francia"* y de la República.”

---

<sup>10</sup> Los tiroteos de Toulouse y Montauban fueron una serie de tres ataques cometidos por un hombre llamado Mohammed Merah, entre el 11 de marzo y 19 de marzo de 2012.

Algo que estuvo presente en repetidas ocasiones fue llamar al Estado Islámico un califato. El término se refiere al sistema de gobierno establecido por Mahoma en el año 632. El autodenominado Estado Islámico autoproclamó su califato, con Raqa, Siria, como capital. Si los medios se refieren a dicho califato entre comillas, entonces no hay problema según Arana por lo que la palabra puede llegar a connotar:

El hecho de que los medios reproduzcan la mención "califato" me parece correcto, ya que la idea de califato remite a tiempos antiguos que no se caracteriza por la tolerancia hacia el otro sino más bien por un imaginario colectivo de violencia, barbarie e intolerancia. (Arana, comunicación personal, 7 de julio de 2017)

Sin embargo, a la hora de redactar una noticia, los medios no utilizan "califato" de esta manera, sino mas bien como un sinónimo al grupo terrorista. El no dejar en claro lo que es un califato, hace que los lectores armen sus propias ideas que pueden resultar equivocadas. Van Dijk (1997) llama a esta omisión de información un iceberg semántico: "Este tipo de dependencia sobre el conocimiento del mundo y otras creencias, puede conformar un cuerpo de coherencia subjetiva e ideológica: lo que es coherente para el periodista puede no serlo para los lectores".

Para finalizar, Yasser Louati le echa la responsabilidad al periodismo francés y lo critica desde la enseñanza hasta la forma de trabajar.

Los periodistas no están lo suficientemente capacitados. Hay un problema con el entrenamiento que se lleva a cabo en el periodismo en Francia. Dicen que tienes que adoptar un dogma específico, pero no van más allá de eso. Conozco muchos periodistas con los que he trabajado e ido a salas de redacción en grandes agencias de noticias. La mayor parte del tiempo, los periodistas están simplemente desorientados y no saben de lo que hablan por lo que solo repiten lo que otros dicen. Además, hay un problema con la estructura del periodismo que consiste en la falta de dinero y la falta de tiempo: tienen

que hacer muchas cosas en un tiempo limitado con un salario pobre. A cambio, uno no hace su trabajo apropiadamente. (Louati, comunicación personal, 14 de agosto de 2017)



## Conclusiones

Ambos diarios abordaron las mismas noticias desde distintos puntos: mientras que Le Figaro relata claramente que la islamofobia es un invento, en Le Monde dejaron remarcado que para ellos es un problema real que afecta a personas inocentes.

La islamofobia existe, a pesar de que muchos se nieguen en admitirlo, y es uno de los problemas actuales en Europa. Mientras que Le Figaro se limitó a narrar los eventos trágicos de esa noche, Le Monde agregó los comentarios islamófobos que rondaron entre los políticos franceses, especialmente en aquellos de extrema derecha, y los expuso al público de forma crítica. Un diario no se puede limitar a escribir lo que un orador dijo, ponerlo entre comillas y lavarse las manos; como generador de opinión y su rol en la sociedad tiene que analizar el mensaje y exponer su punto de vista. Ante casos de racismo y discriminación no se debería ser imparcial: el objetivismo en los diarios y medio de comunicación en general es irreal. Se debe procurar lograrlo, pero es utópico al fin y al cabo.

Al hablar de libertad de expresión, la mayoría asume que significa poder decir todo lo que se le pase a uno por la mente. Este no es el caso, y menos al tratarse de políticos y periodistas cuyas opiniones están expuestas ante los ojos de miles de personas.

Existen observatorios a cargo de brindar ayuda a víctimas de discriminación por su religión, y hay más por fundarse, pero se pueden lograr más cosas con ayuda del Estado. En los medios de comunicación se debe contratar un mayor número de periodistas pertenecientes a clases minoritarias con el fin de darle una voz a aquellos que no la tienen. Las noticias que son relevantes para ellos podrían no

serlo para la mayoría; además, ofrecen una perspectiva diferente a la hora de analizar lo ocurrido.

En el caso de la islamofobia, al contar con personal que practique esta religión o provenga de países del mundo árabe, que son los más azotados por el terrorismo, habría una menor cantidad de casos en los que se generaliza a la población musulmana. Una forma de conseguir esto mediante el Estado es la puesta en marcha de programas con incentivos tributarios para fomentar la diversidad cultural. Esto solo se podría llevar a cabo en países cuyos gobiernos no vean sus intereses afectados, como es el caso de EEUU donde el presidente cuenta con un claro discurso islamóforo.

También es importante enseñar en las universidades e institutos acerca de la importancia que tiene el trabajo periodístico: que no se basa simplemente en recolectar información y plasmarla en un papel o pantalla, sino que implica una responsabilidad con la sociedad. Debe hacerse hincapié en la forma de abordar los relatos y las repercusiones que pueden generar, no solamente por la reputación del periodista, sino también por las personas que se verán afectadas al escribir algo falso o prejuicioso.

## Bibliografía

- Alba Rico, S. (2015). *Islamofobia*. Barcelona: Icaria.
- Balta, Paul (1994). *Islam: civilizaciones y sociedades*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Bayrakli, E. y Hafez, F. (2016). *European islamophobia report*. Washington: SETA.
- Bayrakli, E., & Hafez, F. (2017). *European islamophobia report*. Ankara (etc.): SETA.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: Universidad de Chicago Press.
- Bravo López, F. (2010). *¿Qué es la islamofobia?*, Documentación social 159, pp. 189-207.
- Davet, G. y Lhomme F. (2016) “Un président ne devrait pas dire ça...”. Francia: Stock.
- Eléxpuru, I. (14 de febrero del 2017). *La islamofobia en España y Europa y los medios de información*. Conferencia llevada a cabo por la asociación *Respect Words* en Sevilla.
- Grosfoguel, R. (2014). *Las múltiples caras de la islamofobia*, Raíz Diversa, vol. 1, núm. 1, abril-septiembre, pp. 83-114.
- Hafez, Kai. (2016). *Discurso islamóforo en los medios de comunicación*, Gran Angular, pp. 23-26.
- Martín Muñoz, G., Grosfoguel, R., & Ossorio-Menéndez, M. (2012). *La islamofobia a debate*. España: Casa Árabe.
- Restrepo, J., y Poirier, J. (2011). *Javier Darío Restrepo, periodismo y pasión*. Buenos Aires: La Crujía.

van Dijk, T.A. (1984). *Prejudice in discourse*. Amsterdam: J. Benjamins Pub. Co.

van Dijk, T.A. (1997). *Racismo y Análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós

van Dijk, T.A. (2012). *The Role of the Press in the Reproduction of Racism*,  
Migrations: Interdisciplinary Perspectives, pp. 15-29.

Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos*. Buenos Aires: Manantial.

Yassine Bendriss, E. (2013). *Breve historia del islam*. Madrid: Nowtilus.

### **Web**

Asani, A., Murad, M. y Boylston, N. (2015). *Introduction to islam*. Universidad de Harvard. Recuperado de [https://d37dju3ytnwxt.cloudfront.net/assets/courseware/v1/068933c915d4e0b81845d4a04e0237bc/asset-v1:HarvardX+HDS3221.4x+2T2016+type@asset+block/Introduction\\_to\\_Islam\\_6\\_8\\_16.pdf](https://d37dju3ytnwxt.cloudfront.net/assets/courseware/v1/068933c915d4e0b81845d4a04e0237bc/asset-v1:HarvardX+HDS3221.4x+2T2016+type@asset+block/Introduction_to_Islam_6_8_16.pdf) el 19 de abril de 2017.

Collectif Contre l'Islamophobie en France (2017). *Rapport CCIF 2017*. Recuperado de [https://issuu.com/ccif/docs/ccif\\_rapport\\_final\\_complet](https://issuu.com/ccif/docs/ccif_rapport_final_complet) el 3 de junio de 2017.

Haass, R. (2002). *Towards Greater Democracy in the Muslim World*. Recuperado de <http://www.cfr.org/religion/towards-greater-democracy-muslim-world/p5283> el 22 de octubre de 2016.

Mata, J. (s.f.). *Concepto y Valor de la Opinión Pública*. Recuperado de [http://www.academia.edu/9698174/Concepto\\_y\\_Valor\\_de\\_la\\_Opinion\\_Publica](http://www.academia.edu/9698174/Concepto_y_Valor_de_la_Opinion_Publica) el 29 de mayo de 2017.

Organización para la Cooperación Islámica (2016). *Ninth OIC Observatory Report on Islamophobia*. Recuperado de <http://www.oic->

[oci.org/oicv3/upload/islamophobia/2016/9th\\_islamophobia\\_annual\\_report\\_en.pdf](http://oci.org/oicv3/upload/islamophobia/2016/9th_islamophobia_annual_report_en.pdf) el 6 de noviembre de 2016.

ONG Runnymede Trust (1997) *Islamophobia: A challenge for us all*. Recuperado de <http://www.runnymedetrust.org/uploads/publications/pdfs/islamophobia.pdf> el 9 de octubre de 2016.

Pew Research Center (2016). *Europeans Fear Wave of Refugees Will Mean More Terrorism, Fewer Jobs*. Recuperado de <http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2016/07/Pew-Research-Center-EU-Refugees-and-National-Identity-Report-FINAL-July-11-2016.pdf> el 5 de noviembre de 2016.

Prado, A. (2007). *Yihad e islamofobia*. Recuperado de <http://www.webislam.com/toolbox.php?a=pdf&p=30982> el 5 de junio de 2017.

Wastler, A. (10 de agosto de 2013). *Newspaper bane: Nobody reads the stories*. Recuperado de <https://www.cnbc.com/id/100952247> el 13 de agosto de 2017.

### **Trabajos de grado**

Edvardsson, L. (2008). *Islamophobia – Features of Islamophobia and Strategies against it* (Máster). Universidad de Malmö.

Fareen Parvez, Z. (2015). *Politicizing Islam: State, gender, class, and piety in France and India*. (Doctorado). Universidad de California, Berkeley.

Puig Velasco, J. I. (2015). *Islamofobia e Islamofobia y Género: Una aproximación* (Máster). Universidad Complutense de Madrid.

### **Diarios**

Audureau, W., Tual, M. y Croquet, P. (15 de noviembre de 2015). *Sur Twitter, les Parisiens proposent d'ouvrir leurs portes*. Le Monde, p. 05

Barotte, N. (15 de noviembre de 2015). *Une hypothèse allemande explorée par les enquêteurs*. Le Figaro, p. 02

Brézet, A. (15 de noviembre de 2015). *Gagner la guerre*. Le Figaro, p. 01

Cornevin, C., Gonzales, P. y Leclerc, J. (15 de noviembre de 2015). *Après les tueries, les enquêteurs sur la piste « syrienne »*. Le Figaro, pp. 02-03

Fenoglio, J. (15 de noviembre de 2015). *L'effroi et le sang-froid*. Le Monde, p. 01

Follorou, J. y Piel, S. (15 de noviembre de 2015). *L'antiterrorisme à la peine face à une menace insaisissable*. Le Monde, p. 01

*La rédaction du « monde »* (15 de noviembre de 2015). *Soudain, une détonation retentit*. Le Monde, pp. 02-04

Malbrunot, G. (15 de noviembre de 2015). *Daech menace la France de nouvelles violences*. Le Figaro, pp. 03

de Malleuoüe, D. y Lutaud, L. (15 de noviembre de 2015). *Au Bataclan, la fusillade éclate au son de « Kiss the Devil »*. Le Figaro, p. 04

Audureau, W., Taul, M y Croquet, P. (15 de noviembre de 2015). *Sur Twitter, les Parisiens proposent d'ouvrir leurs portes*. Le Monde, p. 05

Bonnefous, B. (15 e noviembre de 2015). *Des voix dissonantes chez les politiques*. Le Monde, p. 08

Berthemet, T. (15 de noviembre de 2015). *Le monde rende hommage aux victimes de Paris*. Le Figaro, p. 12

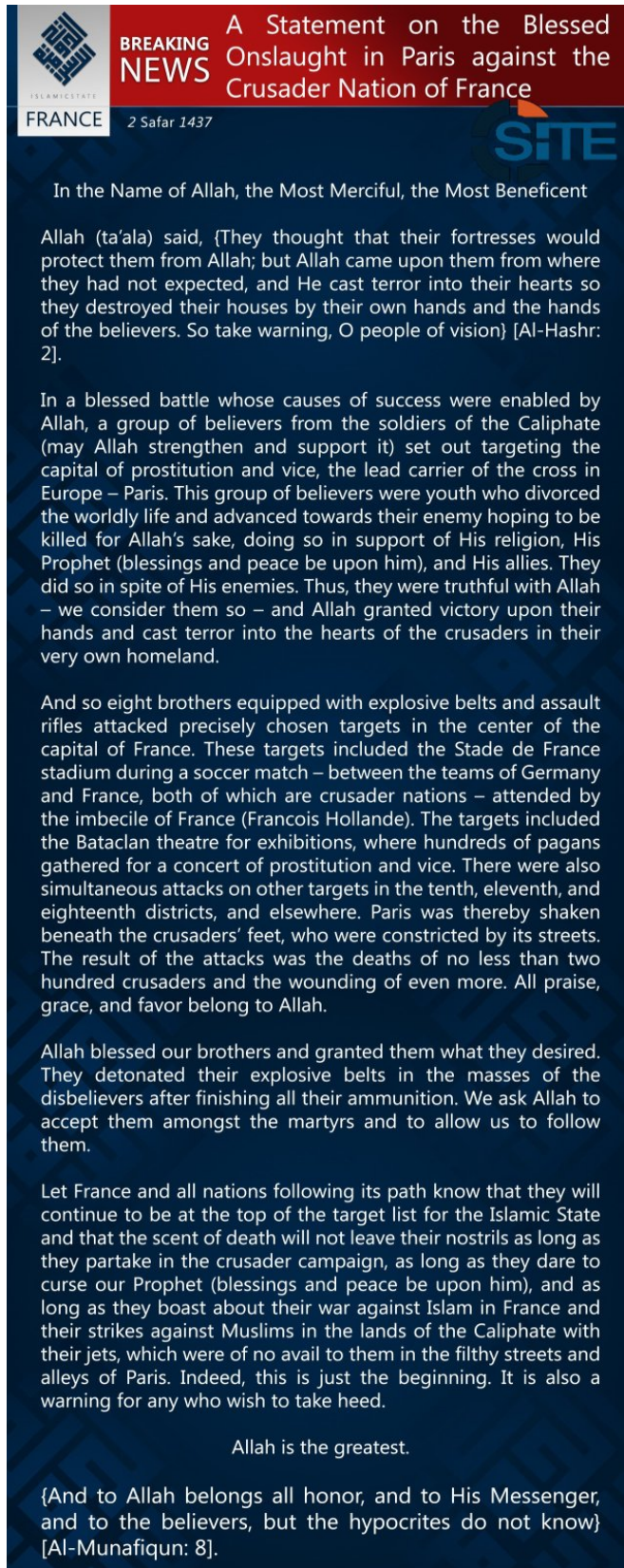
Tremolet de Villers, V. (15 de noviembre de 2015). *Pascal Bruckner : « C'est notre civilisation qu'ils veulent détruire »*. Le Figaro, p. 15

Tremolet de Villers, V. (15 de noviembre de 2015). *Ne pas faire la guerre avec les armes de la paix*. Le Figaro, p. 15

Tremolet de Villers, V. (15 de noviembre de 2015). *Le Goff : « L'État détient la violence légitime, il doit en user »*. Le Figaro, p. 16

## Anexo

### Anexo 1:



**BREAKING NEWS** A Statement on the Blessed Onslaught in Paris against the Crusader Nation of France

ISLAMIC STATE FRANCE 2 Safar 1437

SITE

In the Name of Allah, the Most Merciful, the Most Beneficent

Allah (ta'ala) said, {They thought that their fortresses would protect them from Allah; but Allah came upon them from where they had not expected, and He cast terror into their hearts so they destroyed their houses by their own hands and the hands of the believers. So take warning, O people of vision} [Al-Hashr: 2].

In a blessed battle whose causes of success were enabled by Allah, a group of believers from the soldiers of the Caliphate (may Allah strengthen and support it) set out targeting the capital of prostitution and vice, the lead carrier of the cross in Europe – Paris. This group of believers were youth who divorced the worldly life and advanced towards their enemy hoping to be killed for Allah's sake, doing so in support of His religion, His Prophet (blessings and peace be upon him), and His allies. They did so in spite of His enemies. Thus, they were truthful with Allah – we consider them so – and Allah granted victory upon their hands and cast terror into the hearts of the crusaders in their very own homeland.

And so eight brothers equipped with explosive belts and assault rifles attacked precisely chosen targets in the center of the capital of France. These targets included the Stade de France stadium during a soccer match – between the teams of Germany and France, both of which are crusader nations – attended by the imbecile of France (Francois Hollande). The targets included the Bataclan theatre for exhibitions, where hundreds of pagans gathered for a concert of prostitution and vice. There were also simultaneous attacks on other targets in the tenth, eleventh, and eighteenth districts, and elsewhere. Paris was thereby shaken beneath the crusaders' feet, who were constricted by its streets. The result of the attacks was the deaths of no less than two hundred crusaders and the wounding of even more. All praise, grace, and favor belong to Allah.

Allah blessed our brothers and granted them what they desired. They detonated their explosive belts in the masses of the disbelievers after finishing all their ammunition. We ask Allah to accept them amongst the martyrs and to allow us to follow them.

Let France and all nations following its path know that they will continue to be at the top of the target list for the Islamic State and that the scent of death will not leave their nostrils as long as they partake in the crusader campaign, as long as they dare to curse our Prophet (blessings and peace be upon him), and as long as they boast about their war against Islam in France and their strikes against Muslims in the lands of the Caliphate with their jets, which were of no avail to them in the filthy streets and alleys of Paris. Indeed, this is just the beginning. It is also a warning for any who wish to take heed.

Allah is the greatest.

{And to Allah belongs all honor, and to His Messenger, and to the believers, but the hypocrites do not know} [Al-Munafiqun: 8].